

Diana Zaforteza

DIRECTORA EDITORIAL DE ALFABIA

INTRÉPIDA, CULTA Y APASIONADA

POR JUAN MALDONADO FOTO JOAN MASATS

W arhol, Lou Reed, Marsé, Vila-Matas, Faulkner, nombres consagrados; David Vann, Daniel Gascón, Teru Miyamoto, autores noveles o inéditos en España. Unos y otros conforman la mágica línea literaria que traza Diana Zaforteza, editora del sello independiente Alfabia. Una línea que, desde su aparición en 2008, se ha destacado por "publicar libros de calidad". Tarea nada fácil en la que "se dice más veces no que sí", como apuntó un día Jorge Herralde, uno de los faros profesionales de Diana. Ella, nada más empezar a explicarme su relación con el oficio, me confirma lo que se comenta por ahí: "esa chica tiene olfato de *sommelier* y gusto de *gourmet* para detectar la excelencia literaria".

Guapa, pausada, elegante, con un toque informal, esta mallorquina de 1978 empezó con 24 años junto a la agente literaria Carmen Balcells —"me abrió muchas puertas"—; ayudó a crear el sello Alpha Decay; y, en plena crisis, decidió volar por su cuenta y riesgo. De tal forma que, en tres años, con escasos medios, pero con perspicacia y ahínco, ha creado un catálogo de fuste. "No nos interesan esas obras modernillas, efímeras, que se quedan casi al salir. Nos preocupa la permanencia y lo auténtico. Y la gente que da el callo en la escritura". "Y ser eclécticos y sorprender", le interrumpo con una frase suya. Sonríe, toma un sorbo largo de su té... y asiente. "Sí... y que conmuevan".

A Diana le gusta editar huyendo de caminos trillados. Actitud que ya tuvo su reconocimiento en 2010, con el Premio de los Libreros de Cataluña a uno de sus autores revelación (le molesta el posesivo, "supone divismo"), el norteamericano David Vann, por *Sukkwan Island*, "una novela desgarradora".

Alfabia ("pinaza y oliva", en árabe) ocupa ya un lugar destacado en la edición española. Por sus autores; por su editora; y por el relato sobre su nombre. Éste es un homenaje a la finca que posee la familia de Diana en la Sierra de la Tramontana, Mallorca, elogiada por un cronista del XIX como el lugar desde el que se contempla "el panorama más variado y más bello que pueda soñar la imaginación humana". Pero también es un homenaje a su padre, Puco Zaforteza, poeta, traductor, empresario "no al uso", que creo una editorial con ese nombre. Su hija le ha obsequiado con el mejor de los regalos. "Alfabia era su plan de jubilación para montar una editorial conmigo". Pero la naturaleza otorgó a Diana toda la responsabilidad. Su padre, allí donde esté, seguro que lo aprueba. "El amor por los libros y por el oficio" queda en buenas manos. www.edicionesalfabia.com